

EL DIVINO VALLES.

PERIÓDICO DE MEDICINA ESCLUSIVAMENTE ESPAÑOLA

POR

D. Mariano Gonzalez de Sámamo

REDACTOR ÚNICO.

Se publica en Barcelona y sale seis veces al mes.—PRECIOS DE SUSCRIPCION.—Para la península é islas ayacentes: Por un año, 40 rs. Por medio, 20.—Para el extranjero: Por un año, 60 rs., por medio 30 rs.—Las suscripciones empezarán á contarse desde primero de año ó desde primero de Julio, aun cuando se hiciesen en los intermedios de estas épocas, recibiendo los interesados todos los números que les correspondiese.—Los remitidos, francos de porte, sin cuyo indispensable requisito no serán admitidos, se dirigirán á D. Mariano Gonzalez de Sámamo, redactor único, en Barcelona.

RESUMEN DE LA PRENSA MÉDICA.

FEBRERO.

BOLETIN DEL INSTITUTO MÉDICO VALENCIANO.

A consecuencia de lo que el SIGLO MÉDICO, indicó el día 15 del mes que reseñamos, relativo al pensamiento de crear un colegio médico; el señor D. Joaquín Rodrigo director del BOLETIN, secundando la idea y aclarandola con razones concluyentes, hace ver esta misma necesidad (la del colegio) para cada provincia: pero de una manera tal, que compuesto por los profesores mas acreditados en todos conceptos, tubiese una direccion propia, dotada de un fuerza de autoridad suficiente cuando menos para hacerse respetar. A su tiempo verá el BOLETIN, que el DIVINO VALLES está en un todo conforme con el pensamiento del INSTITUTO VALENCIANO.—Concluye segun ofreció en su número anterior, el discurso que sobre literatura pronunció el Sr. Mallaina en la apertura escolar del Instituto de Logroño. Si la indole de un periódico nos ofreciere espacio para insertarle integro, lo haríamos con el mayor gusto, como modelo de elocuencia é historia, mas en la imposibilidad de hacerlo, tomamos el siguiente párrafo.

«De lo dicho se infiere, pues, que la primera época de estudio o de enseñanza, apenas nos ha dejado otro recuerdo que su poderosa influencia sobre la civilizacion de los griegos. Estos, en la época segunda, nos

Año 6.º de la publicacion.

De la primera série 3 años. De la segunda el 3.º

Total de la coleccion núm 276

han legado los fundamentos de la filosofia intelectual el cristianismo los de la moral mas pura: el espíritu investigador proclamado por Vives ya en la época tercera, los de la filosofia fisico-matemática que ampliada y hermanada en el dia con las otras dos, prueban, en mi concepto, la opinion poco acertada que acerca del origen del materialismo ha dominado. Y como la verdadera filosofia sirve en general de base y aun de compañera á todas las profesiones facultativas y á los ramos todos del saber, sus progresos han influido é influyen necesaria y eficazmente en el bienestar de la sociedad, objeto predilecto é inseparable de la atencion de los hombres.

Cuando ansiábamos porque, se hubiera terminado la cuestion de las aguas de Misana, nuestro apreciado amigo y compañero D. Vicente Cuesta, médico en Alverique, presenta un extenso y lógico artículo para hacer ver en confirmacion de lo que en otros tiene ya manifestado, que las aguas de Misana, no pasan de potables. Como la cuestion es y versa sobre el estudio y conocimiento de un cuerpo, al cual no hemos examinado, dificilmente podremos manifestar nuestro imparcial dictamen acerca de quien tubiese mas razon. Sin embargo, nos parece singular que, tratándose de un mismo objeto por profesores competentes quienes le han visto y analizado; para el uno aparezca medicinal al paso que para el otro, no pase en este concepto, de un cuerpo inerte, queremos decir, sin otras virtudes que las debidas á su naturaleza intrinseca. Por esta razon, el Sr. Cuesta, no encuentra mas virtud en sus efectos terapéuticos, que las de una agua comun cualquiera, al paso que su contrincante las halla medicinales. La verdad en su punto.—Siguense y terminan con ellos, dos artículos, el primero referente á la revista de periódicos y el último al extracto de las actas del instituto.

Sentimos la falta de su número 6, porque sobre no poder reasumir sus materias que siempre serán interesantes; habremos de perder la ilación de ellas. Su número 4 empieza con un artículo bien expresado, acerca del movimiento de las escuelas de medicina y farmacia y aprovechando la oportunidad de publicar varios nombramientos, se espresa de este modo:

«La índole de nuestro periódico no nos permite analizar detenidamente estas resoluciones del gobierno; pero no podemos menos de condolernos de que se lleven á cabo tales medidas, cuyo precedente hará vivir en continua alarma á los encargados de la enseñanza en España.»

Reconocida la inamovilidad de los profesores, mientras causas justas y probadas no obliguen á su separación, no comprendemos porque se verifican esas jubilaciones, que no tienen por fundamento ni imposibilidad física, ni falta de cumplimiento en el desempeño de cargos, ni petición de los que de este modo se encuentran sorprendidos.»

La enseñanza como la magistratura necesitan por base la inamovilidad, si se ha de esperar que los que las ejercen se consagren exclusivamente á aumentar sus conocimientos científicos para transmitirlos á sus discípulos; sin que el temor de verse separados les haga abandonar su primitivo objeto para buscar los medios de vivir á cubierto de una inesperada separación.»

«Así está reconocido como principio en el reglamento universitario, donde esplicitamente se fijan las causas que han de dar lugar á jubilaciones. Inútil será que nosotros nos estendamos en hacer las tristes consideraciones que de este género de medidas se desprenden, puesto que todas sus consecuencias las comprenden nuestros lectores.»

«Una circunstancia especialísima concurre también en las jubilaciones de que damos noticia, y es la de que los tres catedráticos jubilados habían ganado sus cátedras por oposición, mientras los dos nombrados para sustituir á los profesores de la escuela de medicina de Madrid, no creemos han ganado este puesto de la misma manera.»

«La cátedra que deja el señor Balcells en Barcelona, no sabemos haya sido ocupada y aun tenemos entendido que se dará por oposición, de cuya circunstancia nos alegraremos mucho.»

«Tampoco á la hora en que escribimos tenemos noticia de la persona en quien ha recaído el decanato de farmacia de la universidad de Barcelona. Cuando lo sepamos lo pondremos en conocimiento de nuestros lectores.

Prosigue el artículo editorial del número 5; es

elocuente y energético haciendo ver lo perjudicial de los remedios secretos: creemos que nadie ha tratado la cuestión con tanto acierto. — Ahora nos permitirá nuestro colega, que para terminar su reseña, traslademos por lo utilísimas que podrían ser á nuestros lectores, las siguientes prescripciones.

FORMULAS DIVERSAS.

Colodion Ferruginoso.

Se toma: Colodion comun.
Tintura etérea de percloruro de hierro (de Bestuchef).

aa. partes
iguales.

Resulta de esta mezcla un líquido turbio, opaco, de color de castaña, pero que no tarda en pasar al de ocre por la acción del aire. Cuando ha estado guardado mucho tiempo, deja precipitar cierta cantidad de peróxido de hierro. Este colodion estendido sobre la piel, forma una capa un poco mas delgada que el colodion comun, pero mas flexible y resistente, pues permite á los músculos hacer toda clase de movimientos y estirar la piel en todos sentidos, sin que se haga ninguna resquebrajadura como siempre sucede con el colodion comun. Su adherencia es tal, que ha durado en la mano una capa dos ó tres dias. Constríñe menos y por consiguiente es mucho mas soportable su acción.

Supositorio de cornezuelo de M. Passot.

Cornezuelo en polvo. 0.15 gr.

Manteca de cacao rallada. C. S.

H. S. H. dos supositorios para aplicar uno por la mañana, y otro por la tarde.

Uso. Contra la retención de orina.

Estracto de sangre ferruginoso.

Sangre de vaca desecada. 6 partes.

Limaduras de hierro. 1

M. S. A. Segun M. Gigot le usa en proporción de 0,5 gr. hasta 4 ó 5 gramos al dia bien sea en polvo ó en píldoras á la hora de comer.

Melito yadado oleoso de M. Hannon.

Aceite de olivas. 10 gramos:

Yodo. 1

Se infunden en un mortero calentado con agua hirviendo y se toma una gota de este aceite yodado para una cucharada de las de café de miel buena.

Mézclese. Dosis de 1 á 4 de estas cucharadas al dia.

Melito de Solleysel (unguento de Solleysel) para el uso veterinario.

Miel comun.	490 gr.
Sub acetato de cobre.	183
Sulfato de cinc.	183
Litargirio.	122
Acido arsenioso.	8
Agua comun.	300

Se calientan en una vasija de fundicion esmaltada la miel, el agua, el sub-acetato de cobre, el sulfato de cinc y el ligartirio, sin dejar de agitarlos con una espátula de madera y cuando todo tiene ya un hermoso color rojo, y enfriando una gota toma la consistencia de miel, se aparta la vasija del fuego y despues de bien fria se le mezcla intimamente el acido arsenioso.

Este melito deposita partes sólidas como el ungüento egipciaco, por lo que debe agitarse siempre que se vaya a despachar ó a usar.

Melito (Unguento) de Solleysel animado.

Melito de Solleysel comun.	92 gramos.
Sublimado corrosivo.	8

Mézclese exactamente.

Píldoras antiespasmódicas contra la epilepsia (de Bourge.)

Azul de Prusia.	} aa, 10 gramos.
Oxido de cinc.	

Háganse s. a. 100 píldoras para tomar una cada dia en ayunas.

Pomada de nitro-tanato de mercurio contra las úlceras sífilíticas terciarias.

M. Venot ha propuesto con objeto de escitar la tonicidad estinguida de estas úlceras, el uso de unas planchuelas de hilas cubiertas de la pomada siguiente.

Manteca.	30 gramos.
Tanino puro.	5
Nitrato ácido de mercurio.	12 gotas.

Mézclese.

LA BOTICA.

No habiendo recibido su primer número, no es posible hacer de este cólega una reseña completa y ajustada, puesto que, llevan ilacion los artículos. — Su redactor el Sr. J. O. R. publica su artículo V sobre la reforma de la legislacion farmacéutica y segun sus ideas los drogueros deberian clasificarse del modo siguiente: **Comerciantes drogistas y comerciantes especieros** quienes hacen por mayor este comercio: para el siguiente número, promete ocuparse de los drogueros y es-

pecieros farmaceuticos. — Sobre el precario estado de los farmaceutidos en los pueblos, se lee un artículo escrito en Agranunt por el Dr. Viladot. — Hasta la seccion de *química aplicada* son materias que han ocupado á toda la prensa y de las cuales se ha hecho mencion en otras reseñas. La última materia se refiere á le real órden para el premio de 25.000 duros para quien demostrase mejor el remedio para la enfermedad de la vid y casualmente por su interes, la ha trasladado íntegra el DIVINO VALLES á su número 16. — En conclusion, ocupándose de la pureza del sulfato de quinina, se espresa en éstos términos

«El sulfato de quinina, tal como se debe emplear para los usos de la medicina, es blanco, cristalizado en agujas delgadas, de un sabor muy amargo. Se disuelve en mas de 700 partes de agua fria, y en cerca de 30 de hirviendo; está formado de 2 equivalentes de quinina, 1 equivalente de ácido sulfúrico, y 8 equivalentes de agua, que representan por 100 de sulfato 74, 31 de quinina, 9,17 de ácido sulfúrico y 16,51 de agua. Esta sal tiene un débil reaccion alcalina sobre el papel de tornasol enrojecido; esta reaccion se debilita y puede volverse ácida, cuando la sal contiene mayor proporcion de ácido.

HERALDO MÉDICO.

Medicina pátria

Insistiendo en la necesidad de las reformas médicas, empieza con un articulito para hacer ver; quien fué el autor del proyecto de un colegio médico, y a lefecto copia otro de la CRÓNICA DE LOS HOSPITAEES es cuestion ya pasada en autoridad de cosa juzgada y si alguna duda presentara todavia, estaria resuelta con las aclaraciones que acaba de hacer el SIGLO. — Publica algunos nombramientos de profesores como representantes del Comité y á proposito de reformas, un curioso folletin sobre la cuestion del dia, dirigido en carta segun nuestras sospechas, al mismo que le escribe, es á saber: á D. Ildefonso Martinez. — El mismo escritor con motivo sin duda de varias jubilaciones y nombramientos de catedráticos en Madrid, publica otro, en carta de un médico de acá á dos médicos de acullá, al mismo tiempo que nuestro cólega traslada á sus columnas, las noticias de otros, referentes á este asunto. — Agitándose segun rumores, la cuestion de la localizacion ó no localizacion de los profesores castrenses, se leen tres artículos acerca de sus inconvenientes y utilidades. Uno solo está garantido con la firma de D. Claudio Claramunt, si bien los otros indican son propiedad de facultativos castrenses. Es cuestion para mas de un artículo y la cual, debe debatirse con detencion si se llegare á reformar el servicio médico castrense. — En cinco de los ocho números, ofrece algun extracto de al prensa médica, que el DIVINO VA-

LLÉS presenta en la revista de sus respectivos colegas. En la seccion de (*sociedades científicas*) termina el discurso pronunciado en la escuela de Madrid por el catedrático D. Manuel Soler; dá razon de la sociedad de socorros mútuos; publica las actas del instituto médico valenciano; del colegio farmacéutico de Madrid; y de las reclamaciones sobre el pago de la contribucion de subsidio, hechas por el colegio médico de Valladolid.—En confirmacion de los buenos efectos de las aguas de Mamarlejo para el tratamiento de las fecmías crónicas de las vísceras del vientre, y de la naturaleza de las mismas aguas, se leen dos artículos por el Sr. Orti y Criado.—Acerca de la no prohibicion de los remedios secretos siempre que hayan sido inventados por profesor autorizado, hay un articulo del Dr. D. Antonio Romero.—Para saber como debe entenderse el secreto médico, ofrece á la consideracion de la prensa médica un artículo de medicina legal referente á un parto por el profesor de cirugía de Tamames de la sierra, D. Jacinto Zerezo.—Es cuestion que á su tiempo, tratará el *periódico de medicina exclusivamente española*.—Cólera-morbo: en prueba de su caracter contagioso, presenta un artículo el Sr. A. J. Velasco—y la redaccion, aquellas noticias que sobre la misma enfermedad cree dignas de saberse.—Una comunicacion desde Valladolid noticiando la pronta publicacion de un trabajo literario del Sr. Chinchilla referente á la necesidad de las visitas domiciliarias durante la epidemia.—En fin, un bien escrito artículo de D. Miguel Villalba (Orotava) encomiando para esta enfermedad la prescripcion del opio.—D. José Mollinedo, resuscita la memoria de nuestro desgraciado Luna Calderon haciendo ver, que su invento es un medio profiláctico de la sífilis: con sentimiento recordamos ahora los laudables pero inútiles esfuerzos que para premiar al autor, hizo la facultad periódica de Madrid por los años de 845 al 46.—Sobre la misma enfermedad, el propio Sr. Mollinedo refiere unas úlceras, desarrolladas despues de siete años de infeccion y seguidas de accidentes generales.—D. Angel Solorzano desde Canarias, indica los inconvenientes de abandonar á la naturaleza, la espulsion de las secundinos y el Sr. D. Antonio Galber lo que únicamente se debe confiar de la naturaleza para esperarlas.

Por último, nos cuenta el *cuento tartaro* de una sífilis nada menos que *tuberculosa*, curada nada mas, que con globulos homeopáticos ó las disoluciones infinitesimales por el Sr. de Salcedo.

Medicina estrangera.

Francia. Un artículo acerca del buen efecto del ácido tartárico en las intermitentes; otro sobre si la sífilis se puede contraer varias veces; otros dos que son,

una revista crítica de los principales trabajos de obstetricia en 1833; otro de Mr. Guyot, ocupandose del clima de Madrid; un caso de envenenamiento por la digitatina, por el Dr. A. Chereau; la composicion de unas píldoras de Mr. Descamps, contra la gota, el reumatismo y las neuralgias; un caso de tumor venoso, tratado por el percloruro de hierro; análisis del pan que consumen algunas tropas; investigaciones sobre la glicirina, por Mr. Cap; un escrito de Mr. Girgult en prueba que la resina de llanten puede ser sucedanea de la quinina; uso del ácido sulfúrico en el tratamiento del cólera, y el último acerca de la utilidad del amoniaco en la dismenorreosa. *Alemania*: noticia de algunos esperimentos en el cadaver de un decapitado.—Invento de un lente para remplazar la trasplantacion de la cornea por Mr. Nussbaum; observaciones sobre el centeno cornezuelo; investigaciones sobre la estructura de las cavernas en pulmones tuberculosos por el doctor Hugo; influencia del neumo-gastrico en la secrecion de la urea, y el caso curioso de la apoplegia de la campanilla en una epidemia catarral.—*Irlanda*: efectos notables del cloroformo para tratar la coqueluche.—*Flandes*: un artículo haciendo ver que la noche, es la mejor época de administrar los ferruginosos.—*Bélgica*: un articulo en prueba que, el almizcle vegetal puede ser sucedaneo del animal.—*China*: una sucinta noticia del estado de la medicina en el celeste imperio.

EL PORVENIR MÉDICO.

Al anunciarse este cofrade, presintió el DIVINO VALLÉS entre otras cosas, seria su sucesor en las ideas, y este presagio se vé comprobado en los número del corriente mes, atendida su independencia y firmeza en la manifestacion de sus pensamientos.—Muy notables nos parecen sus artículos de reorganizacion, referentes á la polemica que á su pesar sostiene con el SIGLO MÉDICO, y al mal y precario estado de los profesores en partidos. EL PORVENIR, con una nobleza que le acredita y teniendo en mas á esta, que á los disgustos que por sus verdades pudieran originarsele, señala la anarquía en cuanto á la provision de los destinos médicos. Si al redactor del DIVINO VALLÉS, no tocase tan de cerca y con tanta injusticia, esa misma anarquía, ya confirmaría en este extremo la opinion de su colega; pero no hay que desesperanzar, pues si las cosas siguen como van caminando, habremos de anteponer nuestro amor bien entendido, á lo que poseemos, no en justa recompensa que sino mas bien como para amortiguar nuestros legítimos derechos por mas de un concepto.—El Sr. Sanchez Rubio, prosigue sus artículos sobre la *influencia de la luz en el sistema nervioso*. En ellos discurre con el mayor criterio fisiológico, sobre las modificaciones que

dicho sistema experimenta, tanto por la accion como por la privacion de la luz, admitiéndola como una propiedad creada con vida propia, en atencion á que, no comprende el estudioso Sr. Rubio, *salga nada sin vida de la voluntad de Dios*. Su postrer párrafo indicará en parte el predominante pensamiento de todos sus escritos. La luz (*dice*) como propiedad creada es efecto y es causa á la vez; es tambien un aspecto mas de la materia única, y obra por ello sobre la materia y la materia sobre ella, y se modifican ambas, y adquiere la modificacion de nuestro aspecto, ni deja de ser, lo que son ellas, y obra asi la luz, contribuyendo á producir esos muchos aspectos de la materia y por ellos vemos nuevos seres y muchas funciones.» El justamente reputado por literato, D. Ildefonso Martinez, enriquece las columnas de nuestro cólega con dos chistosísimos artículos: el primero es un varapalo bien merecido contra un artículo que los *Anales de la homeopatia* publicó en su número correspondiente á enero, tratando á la medicina y á los médicos alopatas con frases inmerecidas. El segundo es histórico, y tiene por objeto aclarar algunas dudas acerca de nuestro Huarte, valiéndose al efecto de un manuscrito hallado en Córdoba con la fecha del año 1578 y el cual corresponde á nuestro Diego Alvarez. Creemos que los historiadores médicos, sacarán mucho partido de este y otros escritos curiosos del Sr. de Martinez.—El Señor Garcia Lopez, prosiguiendo sus tareas sobre la intoxicacion paludina, demuestra aunque rapidamente las varias formas de las intermitentes: pocas son sus líneas para lo que en si requiere la materia, mas no por esto deja de llenar todas las circunstancias.—El Señor D. Venancio Moreno y Lopez profesor en Valtierra, ofrece á la consideracion de sus lectores en dos artículos consecutivos, la historia de una peritonitis que terminó en la muerte sin que el criterio médico del Sr. de Lopez, hubiese podido resolver las dudas sobre si fué ó no producida por la estension de una flecmasia visceral del peritomeo.—Muy curiosas nos parecen las consideraciones del Sr. Corilla á la memoria del Sr. Gongora sobre la naturaleza y contagio del Cólera-morbo: deseamos verlas concluidas.—Sobre la nervosidad y sus misteriosos actos, es un articulito muy bien escrito por el Sr. Amich (Navalcarnero).—Es tambien digno de recuerdo, su folletin científico continuado en todos sus números á escepcion del segundo. Tiene por objeto el diagnóstico diferencial de los tumores de las mamas; no dudamos ofrecerá despues de concluido una selecta monografia que realzará la exacta traduccion hecha por el Sr. Martinez Muñoz.—Por supuesto que, conocerán nuestros lectores, que el PORVENIR MÉDICO abunda en todos sus números, de noticias y anuncios oportunos y del momento.

LA CRÓNICA DE LOS HOSPITALES.

El único de sus números que ha llegado á nuestras manos, es el 3.º y empieza por un artículo esplicando los motivos que ha tenido para haberse adherido á los demas cólegas en la cuestion con el SIGLO. Unicamente la necesidad, nos obliga al recuerdo de este incidente. —Síguese el parte mensual (enero) dado al señor director de los hospitales generales, por sus profesores de los tres ramos. —D. Pedro Espina va á emitir algunas consideraciones teórico-prácticas sobre el tifus y la fiebre tifóidea y por lo visto en el principio de su introduccion, merecerá estudiarse. —El señor D. Zacarías Fernandez prosigue en sus tareas de arreglar y adicionar unos fragmentos de la obra de Mr. Bigeor, sobre lo perjudicial para la salud, del abuso de los remedios, particularmente de la sangría y purgantes. —El artículo que sigue es del mayor interés: tratase nada menos que, de hacer representar al percloruro-férrico-manganeso, el primer papel en la curacion de los aneurismas y varices. Los resultados hasta ahora obtenidos, son satisfactorios. Recomendamos á nuestros prácticos la reiteracion de las experimentaciones.—El resto de sus columnas, se ocupa con anuncios, variedades, etc.

SIGLO MEDICO.

Acerca de la enfermedad reinante en Galicia, presenta tres notables artículos: el uno del señor Mendez Alvaro tiene por objeto el discurrir, como deberá evitarse la propagacion del cólera, de cuyo escrito se desprende, que si bien son mayores los inconvenientes y peligros de toda comunicacion por tierra, que las ventajas que pudieran reportar estas medidas, son muy urgentes las sanitarias marítimas, pues que son verdaderamente preservadoras. Otro, firmado por Don Miguel de Gongora, hace reflexiones al que, con el epígrafe *cuatro palabras importantes sobre el cólera* se publicó en n.º 2: en el se inculca la necesidad de apreciar exactamente todo lo que corresponda al diagnóstico de la dolencia. Por último el tercero, escrito por el Sr. Sastre y Dominguez hace ver que todavia la causa eficiente de esta plaga nos es desconocida. Los menos notables son tres que se ocupan en dar noticias respecto á los progresos de la enfermedad en Galicia.—La serie de nuestros artículos sobre el cólera, nos dispensa de cualquier aclaracion sobre la materia.—El Sr. de Nieto siguiendo la ilacion de sus varios artículos sobre la electricidad, publicados de estos, en los cuales trata de las cuestiones que suscita estudio de la electricidad aplicada á la medicina, viniendo á convenir con la mayoría de los físico-médicos, *que la electricidad es sin duda un conjunto de accion y su causa la actividad naturaleza de los cuerpos*. Mas como en consecuencia, ha-

ce dos preguntas y ofrece contestarlas en otro artículo, á su tiempo el DIVINO VALLES emitirá su opinion en este punto.—De filosofía médica se lee un artículo con este epígrafe: *¿Es inútil la teoría en la práctica, como equivocadamente afirman célebres profesores?* Desde luego se deja conocer cual sea la opinion de D. Rafael Cerdó á quien se lo debemos.—Para este comprofesor, no basta ser teórico, sino que para un buen práctico, se necesita una esquisita educacion de los sentidos que para nosotros son los instrumentos que reciben las impresiones patológicas: se conoce que dicho señor, ha leído mas de una vez la idiología clínica del difunto Hernandez Morejon.—El Sr. Mendez Albaro en un artículo que es editorial del 7, reproduce la idea del doctor Mata, acerca de la indisputable y reconocidísima necesidad de un establecimiento donde estén espuestos al público, los cadáveres cuyo estado civil se ignore; y teme que en medio de la necesidad, sigan las cosas en el mismo estado que se encuentran. Es muy extraño que piense así el señor secretario del consejo de sanidad, tratándose de una mejora para la capital y pudiendo interesarse en ella, las primeras notabilidades médicas: si fuese para provincias é indicadas por profesores de provincia....ya era otra cosa.—De un parto difícil y laborioso, al cual sucedieron una metrorragia, la peritonitis y la muerte; presenta la redaccion, el extracto de una historia que la remitió su corresponsal A. Napoleon.—Segun la opinion del Sr. D. S. A. Vazquez, convendría que los tejidos de algodón sirviesen para ropa interior y de verano en el ejército.—Sin embargo del mérito de todos los artículos referidos, nos parece superior por todos conceptos la monografía que, con relacion al tifus padecido en la villa de Villafranca del vierzo, ha empezado á publicar el Dr. D. Vicente Terron y Moles, médico titular de la misma. Despues de concluida, daremos de ella un resumen circunstanciado.—La direccion en un estenso escrito (núm. 8) trata de vindicarse de los cargos que la prensa médica de Madrid, tiene dirigidos al SIGLO MÉDICO por su malhadado folletin (núm. 2) del cual, bien pocos serán los comprofesores españoles quienes no tengan noticia. Muy naturales son los esfuerzos de la direccion en su propia defensa, pero nada igualaria, á retirar las palabras que en juicio de muchísimos fueron altamente ofensivas.... aun cuando pronunciadas en el regocijo de un banquete. En esta parte, estamos de completo acuerdo con nuestro cólega la CRÓNICA DE LOS HOSPITALES.—A este artículo, síguese el primero acerca de la enfermedad de Brighton, esperemos á que su autor les concluya.—En el centro de este número descuella un escrito del Sr. D. Carlos Lucia en defensa de los intereses materiales de las profesiones médicas. Los que conocen la pluma del escritor médico en Segorbe y sus esfuerzos por el bien

de las clases, discurrirán el mérito del escrito que, la naturaleza de una reseña nos impide transcribir: solo diremos que las ideas del Sr. de Lucia están conformes con las emitidas en casi todos los números del periódico de medicina exclusivamente española.—Los demas artículos corresponden á la seccion de variedades y á la crónica los unos; y los otros, se refieren á asuntos profesionales de tal manera que, ni unos ni otros pueden ser reasumidos.

LA DECADA HOMEOPÁTICA.

A pocos artículos, pero todos ellos selectos en su clase, se reduce nuestro cólega, sin duda porque, no le permite mas estension la de sus planas. Da principio á sus tareas con el dictámen de la academia homeopática acerca del libro que, con el título, *Breves nociones sobre la doctrina homeopática, puestas al alcance de todo el mundo*, la tiene presemada el socio D. Mariano Alarin. Desde luego inferimos su mérito, cuando D. Ramon Fernandez del Rio, encargado de dar el dictámen termina con este párrafo: *«concluyo, pues señores, manifestándoos mi deseo de que acordeis un voto de gracias al señor Marin por el servicio que ha prestado á nuestra doctrina con el libro que ha dado á luz y que dispongais, que se publique integro en vuestro órgano oficial; lo cual, estimado por la academia, dió por resultado la adhesion á la propuesta y que La Decada hubiese empezado á publicarle y continuase en todos los números, sin duda hasta terminarle. Ya tendremos curiosidad de leerlo íntegro y aun cuando en la ciencia que profesa nuestro cólega, somos en conocimientos, homeopáticos; no seria extraño que, las razones que presentemos en contra sean por su peso y cantidad alopáticas.—Continúa y concluye el reglamento de su academia.—El sócio D. Juan Lartiga, continua su artículo referente al cólera y despues de señalar el síndrome de esta terrible enfermedad segun sus periodos, se ocupa de un tratamiento fundado como es consiguiente á su doctrina en el *canfora*, *hippecacuana*, *phosphorus*; *secale cornutum* mientras el primer período; en el *arsenicum*; *cuprum* y *veratrum* en los otros periodos. Podrán ser eficaces, pero en esto de tratamientos para enfermedades como el cólera, estamos por los medicamentos heróicos en proporcionada cantidad, etc., etc. Caballo grande; ande ó no ande.—Tambien se leen tres artículos bien escritos, sobre los estudios de medicina general y aun cuando sospechamos á donde va á parar su autor, esperemos á que concluya.—Hay ademias, anuncios, noticias, sueltos, etc. etc. como en todos los periódicos.*

Hemos tenido el singular placer de llegar á nuestras manos el que en Sevilla acaba de circular D. Manuel de Hoyos Limón. Por de pronto, como afiliados á la escuela hipocrática nos congratulamos de veras por el grandioso pensamiento del Sr. Hoyos y si en algo valiese el redactor del *periodico de medicina exclusivamente española*, desde luego puede contar con su cooperación. Desgracia es por cierto, que habiendo merecido en otros tiempos nuestras escuelas, el dictado de hipocráticas antes que ningunas otras, se vea precisado el Sr. D. Manuel de Hoyos á valerse para realizar su proyecto, de los conocimientos estrangeros y de la doctrina de la escuela de Montpellier, pero así lo han querido los acontecimientos nuestros y habremos de resignarnos. Las causas que han movido al autor del pensamiento, no pueden ser mas nobles y perentorias: por de pronto, evidencia la necesidad de una publicación como la que ofrece, en atención á que, el estado incoherente y aun anárquico en que se encuentra la medicina entre nosotros, dominada por tantos sistemas etc. etc. quita el gusto y la afición, por la que, *basada sobre la experiencia de los siglos*, no solo no teme las agresiones efímeras del ciego espíritu de sistema, sino que reflexiva y eminentemente filosófica, conoce la raíz necesaria de su exclusivismo, y que cual madre solicita del bien de la humanidad, lo hace refluir en beneficio de la misma; se verá, en fin, que, como consecuencia de esta discordancia de opiniones, la fila de los médicos ercépticos crece de un modo alarmante y horroroso.

Para acreditar su idea despues de algunas generalidades muy oportunas, sobre la causa del estado actual de la medicina, cree llegado el caso de dar solución á las cuestiones siguientes. «¿Existe un medio de tal naturaleza y poderío, que, puesto en práctica, sea suficiente para que se utilicen cual corresponde los recientes adelantos; para que las partes de la medicina, que hoy están languideciendo en el olvido, sean elevadas al rango que las corresponde; para que las opiniones médicas se aunen en lo posible; y para que, en fin y como consecuencia de los tres extremos precedentes, la ciencia de que hablamos marche con rapidez en el camino del progreso, reportando de ello á la humanidad los beneficios que son consiguientes? 2.^a Supuesto que exista el dicho medio; ¿es ya tiempo de ponerlo en práctica, para conseguir los cuatro mencionados objetos? De ellas deduce pues, la necesidad de observar ciertas máximas, cuyo conocimiento estamos seguros apreciarán nuestros lectores; son, aquestas:

«Considerar la medicina como una ciencia experi-

mental, cuyos progresos han de guardar armonía en la estricta observancia de las reglas del método inductivo; y en su consecuencia, no admitir las hipótesis que no estén sancionadas por la observacion de los hechos.

Reconocer el estado de imperfeccion en que aun continua hoy la misma ciencia, y la necesidad de qué esta, como todas las de su clase, se eleve á ciertos puntos de vista, superiores para alcanzar el conocimiento completo del objeto á que se dirige.

Admitir tantas causas de accion, como sean suficientes para explicar los fenómenos de diferente naturaleza que se observan en el hombre: pero cuyo catálogo no lo establezca, sino de un modo provisional, y mientras que por los ulteriores progresos no sea reducido su número, como es posible.

Afirmar, atendido el estado actual de la ciencia, que en el hombre hay una causa productora de los fenómenos vitales, *reconocida espiritualmente*; que es *espontánea y final*, y por consiguiente una.

Distinguir, con el mayor cuidado, la causa productora de los fenómenos, de los *órganos ó instrumentos* de que la misma se vale para producir las funciones; y rebajar á estos, en su consecuencia, al lugar secundario, que como á tales instrumentos les corresponde.

Reconocer la necesidad de elevarse á la causa primera de la enfermedad, á la modificacion preternatural experimentada por la de los fenómenos vitales, á lo que en el lenguaje de la escuela hipocrática se llama *la afeccion*, para formar una idea exacta del padecimiento, y no considerar la alteracion de las funciones y la de los órganos, sino como resultados de la modificacion dicha.

No olvidar jamás en etiología, que cuando las causas externas incitan á la de la vida para la produccion del acto patológico, siempre interviene la última con su actividad propia, aumentando, disminuyendo y á veces aun anulando, los resultados, que, de no obrar los medios provocadores sobre un ser vivo y espontáneo, siempre y constantemente se producirían.

Admitir que si bien es verdad que las causas externas mas poderosas quedan en ocasiones sin producir efecto, tambien lo es, que en otras la enfermedad se presenta *espontáneamente*.

No juzgar de la *afectividad vital* A PRIORI, sino solo establecer el *número de afecciones* de que es susceptible *la causa de la vida*, consultando los hechos clínicos; y en cuanto á la *naturaleza de ellas*, no afirmar otra cosa, sino *su diferencia*, fundada en la diversa naturaleza de sus medios que requieren para conseguir sus curaciones, en la inmensa mayoría de los casos.

Clasificar los modos de padecer de la *causa de la vida*, atendiendo al modo cómo son inducidos, en

reacciones, afecciones propiamente dichas y *diátesis*.

Hacer de toda lesión orgánica que no proceda de violencias externas indudables, un síntoma primario mientras la alteración de las funciones que sigue al resentimiento de la parte material, es solo secundario, un síntoma del síntoma, como decían nuestros mayores. Pero reconocer á la vez, la existencia de *perturbaciones funcionales* que no son efecto del maleamiento del organismo, es decir que son *puramente vitales*, y pertenecen, por consiguiente, á los síntomas primarios.

Usar del plexímetro, del estetoscopio, de los reactivos químicos, en una palabra, de todos los medios de exploración física excogitados por la generación contemporánea; pero no con el único objeto de apreciar el grado de intensidad y de extensión de la lesión material, sino también con el de que sirvan de medios semeyóticos, que puedan conducir de un « modo indirecto » al diagnóstico de la « ofeccion » que domina sobre el estado local.

Cultivar la anatomía patológica como un medio semeyótico análogo á los de que hemos hablado en la máxima anterior, supuesto que, las lesiones materiales, no pueden ser la causa eficiente de las enfermedades.

Tener siempre presente, al establecer los pronósticos, la autocracia de la causa de los fenómenos vitales; el estado actual y el potencial de las fuerzas de la misma, que tanto la distinguen de las del orden físico; valuar por medio de los signos el estado de crudeza y el de cocción ó madurez de las enfermedades, y distinguir los aparatos críticos de los meramente sintomáticos; finalmente, desconfiar de las certidumbre de los mismos pronósticos, atendida la espontaneidad de la causa vital y la posibilidad de que sus fuerzas estén constituidas en el estado potencial ó latente.

No olvidar jamás, en terapéutica, los esfuerzos finales conservadores de la causa de los actos vitales; pero recordar siempre que siendo esta limitada, puede entrar en giros perversos.

Propender á reasumir todos los métodos terapéuticos generales, en los naturales y analíticos, en los que podemos darnos razón de las curaciones obtenidas; pero atendido el estado actual de la ciencia, admitir provisionalmente los EMPÍRICOS, ya sean imitadores perturbadores ó específicos.

Considerar en la práctica cada hecho marboso como una individualidad mas ó menos compleja, y que mientras mas se analicen y se posean sus elementos, tanto mas racional será el método curativo que se le oponga.

Distinguir según los casos, para llevar á cabo el análisis clínico de las enfermedades, y para satisfacer las necesidades de la práctica, los elementos DINAMI-

cos, primarios ó fundamentales, elementos que pueden ser ya simples, ya asociados, ya complicados, ya subordinados; los SUBALTERNOS, entre los que figuran las lesiones de la parte material, que, aun cuando en segundo término en la inmensa mayoría de los casos, muchas veces deben fijar la atención del método con preferencia, aunque solo incidental y temporariamente; y por último los elementos IDIOSINCRASICOS, resultados del modo de ser del sugeto afecto.

No perturbar el curso de las enfermedades, cuando según los signos observados, debe juzgarse que la naturaleza, marcha en la vía de la curación, y que las lesiones locales no tienen una intensidad alarmante; principalmente si á esto se agrega, que por los antecedentes recogidos con atención, la enfermedad es de las recorporativas; respetar en lo posible las lesiones locales siempre que al presentarse hayan desaparecido los trastornos generales; y no echar jamás en olvido, que aun cuando en muchas ocasiones la fiebre es destructora, en infinidad de casos es el instrumento de que la naturaleza se vale para verificar las curaciones.

Estudiar el lenguaje de la naturaleza, para que en las diversificadas posiciones que ofrece la práctica, pueda el médico ser siempre el ministro y fiel intérprete de las necesidades de aquella.

Esperamos con impaciencia la publicación cuyo prospecto se acaba de reseñar.

SECCION ULTIMA.

VARIETADES.

VACANTES.

— Se halla vacante la plaza de Cirujano de las hermandades de la villa de Ezcaray, dotada con 2,000 rs. por la asistencia de quinientas familias, poco mas ó menos, 8 rs. de cada parto, que todo ascenderá á 4,000 ó 5,000 rs., y además la clientela ó parroquia que pueda adquirir.

Las solicitudes, francas de porte, se dirigirán en todo el presente mes de marzo á D. Blas Díez de Terroba, médico de las mismas, que proveerá dicha plaza.

— Se previene por medio de este periódico á los aspirantes á las plazas de medicina y cirugía de la villa de Lesaca, en Navarra, para su gobiernos, que se han conferido á los profesores D. Dionisio Arruti y D. José Antonio Vidaarre, naturales de Pasajes y San Sebastian.—El alcalde, *José Maria Lecusna*.

Con este número, se remite el 69 del año prócsimo pasado. Pronto llenaremos el completo.

Barcelona: Imprenta de F. Granell, calle de Arenas de Escudellers, n.º 3, piso 3.º